

Capítulo I

El Trabajo De Un Aventurero

"¡Fufu, hoy es el día en que finalmente descubro los secretos que escondes!" La luz de la luna creciente atravesó el velo de nubes que la oscurecía parcialmente e iluminaba el subsuelo. Rayos pálidos de luz bailaban de un lado a otro mientras las nubes soplaban más allá de la luna. Uno de los rayos cayó sobre cierto edificio. O más precisamente, cayó sobre cierta chica que actualmente estaba bajando por una cuerda atada a un lado del edificio. Parecía una agente de las fuerzas especiales, con la aparente facilidad y habilidad con la que se deslizó por los ladrillos.

Después de llegar a la ventana del tercer piso, se dio la vuelta y miró por encima del borde superior hacia el interior de la habitación.

"Pedirle a Crystabel-san que me enseñe a escalar ha valido la pena. Apuesto a que nunca esperarías que estuviera aquí arriba, Kukuku. Ahora, muéstrenme qué clase de juego de rol erótico hacen en la cama". Colgada del techo de la posada Masaka y respirando excitadamente no era otra persona que Sona, la hija del posadero. La chica brillante, alegre, directa, trabajadora y amada por la mayor parte de la ciudad. Ciertamente, ella no era de ninguna manera una belleza impresionante, pero había un simple encanto rústico en su aspecto. Más de un chico la tenía en la mira.

Ahora mismo, esa misma chica estaba usando las habilidades que había adquirido para espiar en cierta habitación. Si los hombres enamorados de ella la vieran ahora, estarían completamente desilusionados... Sona parecía más un viejo pervertido que una jovencita encantadora.

"Gah, ¿por qué está tan oscuro? No puedo ver bien. Tal vez si ajusto el ángulo un poco..."

"¿Así?"

"Sí, es perfecto... Aun así, ¿por qué está tan tranquilo? Estaba segura de que oiría a alguien gemir al menos..."



Traduccion
Morlan

"Bueno, no es difícil amortiguar el sonido con magia."

"¿¡Hah!? ¡Ya veo! ¡Kuh, qué astuto! ¡Pero no me rendiré! Desenterraré sus secretos, aunque sea lo último que haga..."

Sólo para actualizar, este era el tercer piso. A menos que alguien estuviera haciendo algo tan ridículo como Sona, no tenía sentido para ella poder escuchar la voz de alguien. Una cascada de sudor cayó por su frente mientras se daba la vuelta temblorosamente. Tras ella, flotando en el aire, estaba Hajime, con una fría sonrisa en su cara.

"N-no es lo que tu crees, querido invitado. Yo, uhh, bueno, ¡oh! ¡Estoy inspeccionando las paredes!"

"Oh, ¿en serio? a estas horas de la noche?"

"S-Sí. Mira, si lo hago de noche, nadie lo notará. Si la gente nos viera haciendo reparaciones a mitad del día, pensarían que somos un establecimiento en ruinas".

"Ya veo. Supongo que la reputación de una posada es importante después de todo."

"¡E-Exactamente! ¡Tenemos que mantener las apariencias!"

"Por cierto, he oído rumores inquietantes sobre una mirona en la posada. ¿Qué piensas de eso?"

"¡E-Eso suena como un problema serio! Nuestra posada no tolera tal indecencia".

"Sí, eso es lo que pensé. Mirar es intolerable, ¿verdad?"

"S-Sí, completamente intolerable..."

Hajime y Sona empezaron a reírse. Aunque ninguno de ellos parecía feliz. Había un brillo frío en los ojos de Hajime, mientras que por otro lado había un chorro de sudor goteando de la frente de Sona mientras temblaba nerviosamente.



Traduccion
Morlan

"Muere".

"¡Hiiii! ¡Lo siento!"

Hajime dejó de reírse tan repentinamente como había empezado y agarró a Sona por la cara. Sus dedos metálicos crujieron mientras se clavaban en su piel. Sona gritó, pidiendo perdón mientras luchaba dentro de sus garras.

Sona era una chica normal, así que la cantidad de fuerza que Hajime estaba poniendo en sus manos era un poco exagerada. Si esta hubiera sido su primera ofensa, Hajime no habría sido tan duro. Pero desde que regresaron del laberinto Reisen y reservaron una habitación en la posada, ella había estado usando todos los medios a su disposición para tratar de espiarlos, así que Hajime estaba empezando a cansarse de ello. La razón por la que todavía volvían a la posada a pesar de saber que esto podría deberse por lo buena que era la comida.

Cuando Sona empezó a temblar un poco, Hajime suspiró y finalmente se agarró a ella para que la llevara bajo el brazo. Sona dio un suspiro de alivio, pero cuando miró hacia abajo... vio a un demonio esperándola. Su madre, el demonio, sonreía, pero al igual que la sonrisa de Hajime, no llegaba a sus ojos.

"¡Hiii!"

Se dio cuenta de que Sona la había visto, así que hizo un gesto suave, una madre llamando a su hija, como un demonio haciéndole señas para que bajara al infierno.

"Parece que cien nalgadas no fueron suficientes. Tal vez más funcionen".

"¡Noooooooooooo!" Sona emitió un grito de terror mientras pensaba en otras nalgadas que había recibido cuando la atraparon. Sus nalgas iban a estar hinchadas a la hora del desayuno. Hajime volvió a suspirar. Se estaba cansando de repetir esta farsa todas las noches.

Después de entregar a Sona a su madre, Hajime volvió a su habitación y se tiró a la cama.

"...Bien hecho."

"Bienvenido de nuevo."



Traduccion
Morlan

Yue y Shea le saludaron cuando regresó. La tenue luz de la luna que entraba por la ventana, la única luz dentro de la habitación, delineaba tenuemente a las dos niñas.

Ambas estaban sentadas en la cama frente a la suya. Y ambas no llevaban nada más que sus blusas. Su belleza era tal que incluso un pintor de segunda categoría podría crear una obra maestra simplemente usándolas como modelos.

"Yo. No lo entiendo, ¿por qué esa chica está tan empeñada en espiarnos? Normalmente, no bajarías por el tejado sólo para atrapar a alguien teniendo sexo, ¿verdad? Empiezo a pensar que deberíamos elegir otra posada, aunque la comida no sea tan buena". Shea soltó una pequeña risita, se acercó a la cama de Hajime y se sentó a su lado. Yue también, se dirigió a la cama de Hajime y puso su cabeza sobre su regazo. Hajime se dejó llevar momentáneamente por la sensación de que le daban una almohada de regazo. Fue realmente maravilloso.

"Nuestra relación debe haber despertado la curiosidad adolescente en Sona-chan, eso es todo. No puedes culparla, ¿verdad? Además, creo que es lindo".

"Aunque, estoy un poco... preocupado por lo elaborados que se están volviendo sus planes."

"Sí, ayer hizo un buceo e intentó esconderse en el baño... encontrar un par de ojos mirándome desde el fondo de la bañera fue un shock".

"Sí, tener a la hija del posadero acechándonos es un poco... Sobre todo, porque parece que sólo nos persigue a nosotros..."

Shea se acurrucó cerca de Hajime mientras hablaban. Ella discretamente puso su mano sobre la de él y trató de guiarla hacia sus pechos. Un leve sonrojo se extendió por sus mejillas mientras pensaba nerviosamente en lo que vendría después.

Hajime apretó un poco la mano de Shea. Shea saltó sorprendida. Ella felizmente aumentó la fuerza de su propio agarre. A cambio, Hajime se apretó aún más.

Este ciclo se repitió varias veces hasta que Shea finalmente notó lo que estaba sucediendo. "¡Hey, Hajime-san! ¡Me estás aplastando! ¡Me estás aplastando la mano!" ¡*Crujido*!

"¡Hiiii! ¡Lo siento, lo siento, lo siento! Fui demasiado engreída, ¿bien? ¡No volverá a pasar!

¡Por favor, déjame ir! ¡Me estás rompiendo la mano! ¡Puedo sentirla rompiéndose!"

"Te vi casualmente tratando de ponerte de buen humor, ¿sabes? ¿Por qué estás aquí, de todos modos? Tu habitación está por allí". Shea luchó para soltar su mano, pero el agarre de Hajime era tan fuerte como una prensa.

"Esperaba meterme lentamente en la cama contigo. Vamos, ya nos hemos besado. ¿No podemos tener un poco de tiempo a solas?"

"Claro que no. Sólo lo hice para salvarte la vida".

Se refería, por supuesto, a la vez que Miledi Reisen los había sacado de su laberinto como si fuesen pedazos no deseados de despojos. Debido a la extraña criatura de peces que Shea había visto, casi se ahogó y Hajime tuvo que salvarla por medio de reanimación cardiopulmonar. De alguna manera había tenido suficiente de su conciencia como para saber que estaba siendo besada, y al despertarse había atacado a Hajime con todo su poder inhumano, lo que había resultado en que Hajime fuese besado una y otra vez.

Él la había sacado y la había tirado a la fuente lo suficientemente rápido, pero para Shea ese todavía era el precioso recuerdo de su primer beso.

No importaba lo frío que Hajime la ignorase, esta inútil coneja no sabía cuando darse por vencida. Shea sonrió con orgullo, como un famoso detective que finalmente había deducido quién era el criminal.

"No, me doy cuenta. ¡Ya has empezado a enamorarte de mí, Hajime-san! ¡Eres mucho más amable conmigo de lo que solías ser! Si pensamos en todas las pruebas acumuladas, está claro que... Guhehehe." ¡*Crujido*! "¡Owww! ¡Me estás rompiendo!" No queriendo escuchar más parloteo de Shea, Hajime apretó más fuerte.

Shea soltó un chillido confuso y finalmente se las arregló para apartar su mano. Cuidó sus dedos palpitantes mientras se acurrucaba en un rincón de la cama. Sus orejas de conejo estaban desanimadas.

Hajime la ignoró y se giró hacia Yue. Como ella seguía descansando en su regazo, eso significaba básicamente mirar hacia arriba. Yue también miró a Hajime.

"Por cierto, Yue. No has estado deteniendo tanto a Shea. ¿Cambiaste de opinión o algo así?" Yue ladeó la cabeza, pensando. Como había dicho Hajime, su actitud hacia Shea se había vuelto mucho más tolerante desde que habían despejado el Laberinto de Reisen.

Al principio, Yue había detenido despiadadamente a Shea cada vez que intentaba acercarse a Hajime, pero últimamente Yue se había vuelto mucho más relajada con las insinuaciones de Shea. Incluso cuando Shea fue a por algo grande, como un beso, Yue solo hizo pucheros infelices.

"Shea trabajó duro. Y va a seguir trabajando duro para quedarse con nosotros. Además, le caemos bien tú y yo".

"Bueno, supongo, pero..."

"... Y a mí... me gusta."

"Me lo imaginaba. Es obvio que con sólo mirar se llevan bastante bien".

Por lo que había dicho la pequeña Yue, Hajime podía ver que atesoraba mucho a Shea.

Tenía sentido, honestamente. Desde que el maná se dispersó con mucha más intensidad dentro del laberinto que incluso en el desfiladero, Yue no había podido mostrar toda su fuerza. Lo mismo había pasado con Hajime. Con sólo ellos dos, la conquista del laberinto habría sido una gran molestia. Seguro, Hajime podría haber sido capaz de hacer frente al laberinto por su cuenta, pero probablemente habría tenido que quemar algunos de sus frascos de Ambrosia para hacerlo. Sólo gracias a Shea pudieron limpiarlo sin malgastar recursos.

Lo que fue verdaderamente asombroso fue que Shea nunca había sostenido un arma en su vida hasta hace unas pocas semanas. De hecho, había evitado activamente los conflictos en la medida de lo posible. Era una de los hombres conejos, la raza conocida como la más débil de las especies de bestias, que odiaba luchar por encima de todo.

Debe haber estado asustada todo el tiempo en el laberinto, pero nunca había dicho que quería volver. Para quedarse con Hajime y Yue, se había enfrentado al infierno conocido como un laberinto. Apretaba sus dientes y empujando valientemente hacia adelante, llorando todo el tiempo.



Traduccion
Morlan

Porque se preocupaba tanto por Yue y Hajime, su devoción le había permitido superar su miedo.

No era que Yue no hubiera estado celosa. De hecho, era precisamente por eso por lo que había sido tan difícil para ella aceptar los sentimientos de Shea por Hajime. Después de todo, también había sido muy dura con Shea. Pero no importaba cuántas veces fuera rechazada, Shea seguía intentando hacerse amiga de Yue. Encima de eso, había mostrado su determinación cuando se había quedado con ellos a través de todo el laberinto. Sus constantes esfuerzos habían conmovido a Yue.

Ahora que lo pienso, Yue no tenía amigas ¿verdad? Incluso antes de ser sellada, había estado ocupada dirigiendo su país. Su posición no le había permitido hacer amigos. Había estado sola todo el tiempo.

Y así, la aparición de Shea, que no tenía motivos ocultos para querer convertirse en amiga de Yue, fue una verdadera bendición. Por eso Yue se lo había justificado a sí misma con *"Bueno, si es Shea, está bien..."* y dejaba que se saliera con la suya cada vez.

"...Además."

"¿Hm?" Hajime giró a mirar a Yue. Sus ojos eran un torbellino de emoción. Confianza, encanto, resolución, sinceridad, todo mezclado mientras ella le sonreía. Parecía tan majestuosa que Hajime involuntariamente contuvo la respiración. Se encontró perdido en su mirada, sus ojos profundos estanques que lo absorbían. Se miraron fijamente sin pestañear durante mucho tiempo.

"...tu corazón ya me pertenece."

"....."

No importa quién se enamore de él, no importa a quién más decida dejar entrar en su cama, lo más importante para él siempre será yo.

De eso, Yue estaba segura. Y así, esta fue su declaración de guerra. Su declaración de guerra contra todas aquellas personas con las que Hajime ya se había reunido, y todas aquellas con las que podía venir a encontrarse.



*Traduccion
Morlan*

Hajime se quedó sin palabras. Embrujado, miró intensamente a los brillantes ojos de Yue. Suavemente, muy suavemente, le puso una mano en la mejilla. Ella le cubrió la mano con la suya. La tenue luz de la luna enmarcaba a las dos figuras mientras se acercaban, sus sombras fusionándose en la pared detrás de ellas.

Justo antes de que se superpusieran completamente.

"Ugh... Al menos podrías fingir que recuerdas que sigo aquí. Me siento tan sola... Hic..."



Shea estaba abrazando sus rodillas en la otra esquina de la cama, lágrimas saliendo de sus ojos, orejas de conejo cayendo tristemente. Incluso Hajime se sintió un poco incómoda al verla tan deprimida. Yue la llamó torpemente.

"¡Yue-saaaaan!" Shea gritó mientras saltaba en el pecho de Yue, lloriqueando. Yue dio unas palmaditas en su cabeza, y muy pronto se pudo escuchar la firme respiración de una conejita dormida. Hajime sonrió irónicamente mientras miraba a Shea.

"Te pareces más a su madre que a su amiga."

"Si voy a tener hijos, quiero que sean tuyos".

"....."

"No seas demasiado duro con Shea, ¿bien?"

"Está bien, lo intentaré."

"Mmm.... Te amo."

"Yo también".

Al final, Hajime terminó durmiendo entre los dos. A partir de ese día, Yue le dio permiso a Shea para dormir en la misma habitación que ellos. Naturalmente, Shea dejó que esto se le subiera a la cabeza e intentó asaltar a Hajime todas las noches, en vano.

Los gritos de dolor de Shea sirvieron para estimular aún más la imaginación de Sona, y ella se esforzó aún más para espiar las actividades nocturnas del trío.